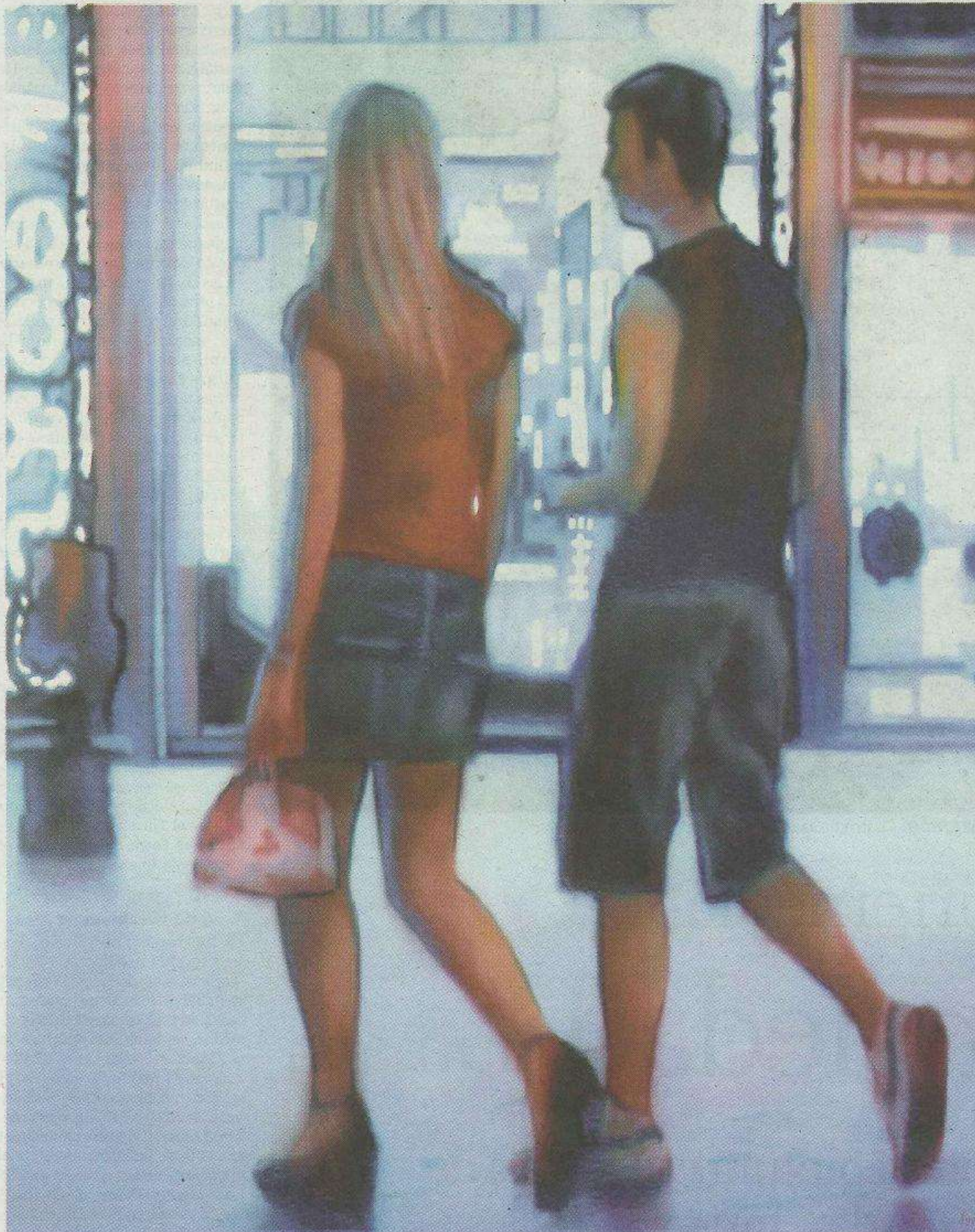


Vivir la Cultura

Arte Se cumplen tres décadas de la muerte de Giorgio de Chirico, creador de la pintura metafísica

Cine La película sueca 'Let the right one in' gana el Festival Internacional de Cine Fantástico

Letras Juan Bonilla y Carlos Pérez Siquier mezclan literatura y fotografía en el ciclo 'Vidas cruzadas'



Juan Zurita

Imágenes urbanas



ANÓNIMOS. Detalles de dos de las obras de Juan Zurita presentadas en Isabel Hurley. / SUR

EXPOSICIÓN

El artista turolense propone en la Galería Isabel Hurley una meditación sobre el ritmo desahogado de las grandes urbes

Juan Zurita se asoma al lado oscuro del escaparate

A. J. L.

URBAN GLIMPSE

- Autor: Juan Zurita (Aguaviva, Teruel, 1975).
- Lugar: Galería Isabel Hurley.
- Dirección: Paseo de Réding, 39, bajo.
- Fecha: Hasta el 15 de diciembre.
- Horario: De lunes a jueves, de 10.00 a 13.30 y de 17.30 a 20.30 horas, viernes y sábado, de 10.00 a 14.00 y de 18.00 a 21.00 horas.

«**S**OY un chico de pueblo y, al ir a las grandes ciudades, a uno le llama la atención el ritmo desenfadado de esos lugares, donde miles de personas caminan por la calle y nadie se conoce». Lo de «chico de pueblo» lo dice con una naturalidad que descarta el chiste fácil y la modestia impostada. Cierto que Juan Zurita nació en un pueblo, Aguaviva, provincia de Teruel, en 1975; pero su obra ya se ha paseado por buena parte del país

a través de exposiciones, premios y presencia en colecciones de instituciones públicas y privadas.

La obra de Zurita lanza sobre la urbe una mirada ambivalente. Entre cálida y clínica, entre desconfiada y curiosa. Personajes anónimos paseando por calles desconocidas. Lugares en los que el protagonismo es para los anuncios, los reclamos publicitarios y los escaparates. Llamadas de atención dirigidas a un público que en las obras de Zurita no tiene cara, pero está siempre en movimiento. O bien observa, a cierta distancia.

Una primera mirada puede despistar al espectador que se

Las creaciones persiguen una apariencia próxima al lenguaje digital

pase estos días por la Galería Isabel Hurley. Lo que tiene delante son óleos, aunque parezcan imágenes manipuladas por la informática.

Del vídeo al lienzo

Algo de eso hay. Zurita sale a la calle por la noche y graba el fragor del asfalto. Luego contempla la grabación, selecciona los fotogramas que captan su interés y a partir de ese modelo crea sus pinturas. Ese es, a grandes rasgos, su método de trabajo. «Me interesa que mis obras adquieran la apariencia del lenguaje digital», apostilla Zurita.

Junto a los ocho lienzos, 'Urban glimpse' (algo así como 'Vistazo urbano') también presenta una instalación fotográfica y otra audiovisual. Con ellas, Juan Zurita acerca al espectador a una ciudad anónima y atractiva, a la zona oscura y sugerente que se esconde detrás de algunos escaparates.

PUENTE AEREO

COMO SI FUERA HOY



ALFREDO TAJÁN

ESTOS días hemos visto reunidos a algunos jefes de Estado Europeos, y al Príncipe Charles, que lleva varias décadas esperando ser rey de Inglaterra, rememorando el fin de la Primera Guerra Mundial, hace de esto la friolera de noventa años. Sin embargo, como dice la letra del tango, ligeramente corregida, en términos históricos noventa años no son nada, absolutamente nada. Si nos atenemos a la situación socio-cultural mundial, y a las fronteras europeas, resulta que nunca se han parecido tanto a aquel gélido mes de noviembre de 1918 con las del más cálido de 2008. Ahora continúan los poderes nacionalistas en auge, las etnias y minorías raciales son perseguidas con saña, los grandes 'trust' imponen sin piedad sus inexorables leyes de influencia, la crisis económica se extiende sin que nadie sea capaz de ponerle freno, a esto debe añadirse que la ciudadanía está cansada de relatos de odio, rencor y terror. Y encima, desilusionada.

Lo que empieza de manera sangrienta siempre acaba anegado en sangre: aquella mañana del 28 de junio de 1914 en que el archiduque Francisco Fernando y su esposa morganática Sofia Chotek, herederos del Imperio Austro-Hungaro, fueron tiroteados hasta la muerte por el activista de 'La Mano Negra' Granvilo Princip, nadie podía presentir que una dramática cadena liquidaría a ocho millones de personas. Primero Austria declaró la guerra a Serbia, por su parte, Rusia la declaró a Austria y a Alemania, Francia e Inglaterra lo hicieron a Alemania y a Austria, Italia atacó Vía Veneto, y así sucesivamente, casi todos los estados europeos, excepto España, fueron cayendo en la maraña sangrienta, y la contienda se extendió al mundo entero

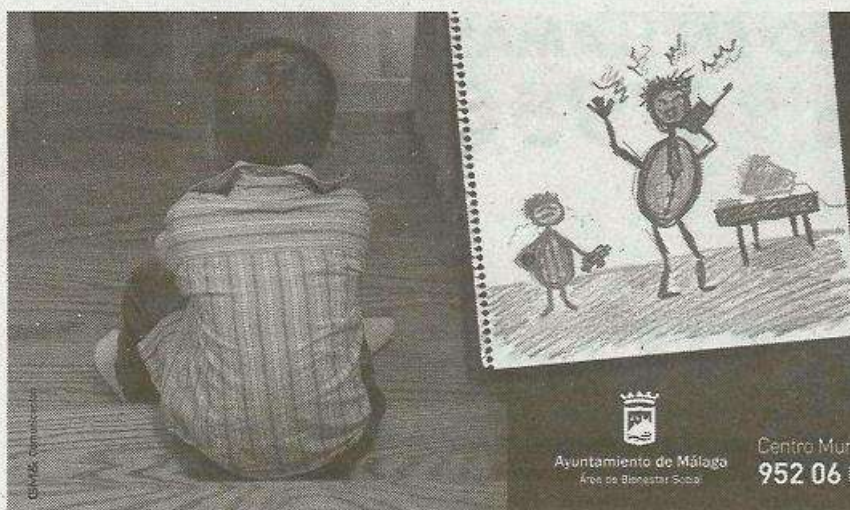
cuando se incorporaron Estados Unidos y el Imperio Nipón, esta vez en el bando aliado. Fue la primera guerra moderna, por tierra, mar y aire, una guerra en la que se experimentaron todas las crueldades inimaginables: gases tóxicos, bombardeos indiscriminados desde el aire, y desde el fondo del agua, no hay más que recordar a un submarino alemán hundiendo al trasatlántico 'Lusitania', joya de la Cunard, con dos mil pasajeros inocentes y sin tener en cuenta las leyes del mar. En el juego de la resistencia en trincheras una generación entera de jóvenes fue exterminada, y en el tablero de la economía, el tráfico de armas inició su asquerosa carrera de beneficios.

En noviembre de 1918 Alemania y Austria claudicaron por desgaste y sus gloriosas monarquías imperiales fueron barridas por revoluciones populares inspiradas en la revolución que Lenin y sus bolcheviques habían llevado a cabo en Moscú un año antes. Los aliados, gracias al tratado de Versalles, humillaron a Alemania y dejaron a su población muerta de hambre. Mientras que en Berlín se declaró una epidemia de cólera causada por la ingestión de perros, gatos y ratas, en Viena un pequeño cabo llamado Adolfo Hitler, rumiaba una venganza que superaría todo lo que se había visto hasta entonces. Los intermediarios hicieron su 'agosto' y la inflación liquidó las esperanzas que la paz, bendecida por el Vaticano, traería al mundo.

En realidad me pregunto para qué se han reunido esta semana los Jefes de Estado europeos y el heredero Príncipe Charles. Qué celebran, qué conmemoran, qué pretenden recordando el fin del principio y el principio del fin de este viejo continente llamado Europa.



Nicolás Sarkozy, Camilla, Carlos de Inglaterra y Carla Bruni. / G. C. AP



NO TE AUSENTES DE SU EDUCACIÓN. Préstale más atención.

En la educación de tus hijos tu papel es imprescindible e irremplazable. En Hogar Abierto queremos apoyarte en esta tarea y aportar nuestros 10 años de experiencia a todos los padres y madres que lo necesiten.

Ayuntamiento de Málaga
Área de Bienestar Social

Centro Municipal de Atención a la Infancia y Familia:
952 06 02 08 www.web-familias.com

Hogar Abierto

Si quieres ayudarnos o si podemos ayudarte, llámanos:
952 21 66 15 www.hogarabierto.org